# A LUPE EN SU CUMPLEAÑOS.

serie obnob a gul to absop on I

Versos quisiera cantarte Hoy mi acento cariñoso, Tan dulces como tus lábios, Tan bellos como tus ojos. Pero si no son tan dulces, Ni menos son tan hermosos, Son castos como tu frente Los que en tu alabanza entono. Te dirán algunos, niña, Que, al ver tus rizos tan solo, Dejaron presos en ellos Su libertad y reposo: Que en tus triunfantes pupilas, Donde arde el sol de los trópicos, Templa, haciéndolas mortales, El amor sus flechas de oro: Que una reina envidiaria Tu altivo ademan gracioso, Y que caen, al mirarte, Cual tus súbditos, de hinojos.

Otros dirán que es tu boca Inapreciable tesoro, Por el que dieran los reves. Sin vacilacion, sus tronos: Que despiden un aliento Tus húmedos lábios rojos, Fragante como el aroma Del nardo y del cinamomo: Y que una música exhalan, A cuyos mágicos tonos El corazon desfallece Anonadado de gozo: Y que, deslumbrado, al verte Entre sus diosas, el solio, Con justicia, el paganismo Te hubiera dado orgulloso. No juzgues esas palabras Aduladores elogios, Que lo dicen sin pensarlo, Y la verdad dicen todos. Aunque, al hallarme contigo, Eso me parece poco, Y pienso, Lupe, que tú eres, El serafin mas hermoso. Y que, si voy al Empíreo, Ahora que ya te conozco, Hallaré falta de gracias La belleza de los otros. Así pienso al contemplarte; Mas, si tus acentos oigo, Luego á tus piés reverente La rodilla humilde doblo. Que es oirte privilegio Del predestinado, solo: Tú el heraldo eres, que anuncia Que viene Dios á nosotros.

Por eso con toda el alma

Te digo, mientras me postro:

Angel, feliz quien siquiera

Besa de tu planta el polvo.

Lucyo Line will reversely

## TUS OJOS.

Atrás, atrás los profanos, Dicen tus ojos de diosa, Que, ardientes y soberanos, Anonadan al mirar; Y á influjo de sus destellos, ¡Oh Lupe! cual mariposa, El alma, atraida á ellos, Se va feliz á abrasar.

Son, sin luchar, tus despojos
Mil almas aprisionadas:
Cada una es de tus ojos
Fascinado girasol:
No hay pecho en que no te labres
Un altar con tus miradas,
Y cuando los ojos abres,
Se encuentra de mas el sol.

El surco estéril mirando,
La espiga haces brotar luego,
Su oculta virtud robando
A la llama celestial:
Y cuando la tierra bañas
De tus ojos con el fuego,
Engendras en sus entrañas
El aurífero metal.

Ante tus plantas, vencido,
Te rindió el amor sus armas,
Porque enamoró á Cupido
De tus ojos la expresion:
Pues con ellos magnetizas,
Al mas osado desarmas,
Tornas fuego las cenizas,
Y ceniza el corazon.

Son ya tus ojos hermosos
Luna que blanda destella,
Y, lánguidos y amorosos,
Embelesan al mirar:
Ya vibran electrizados
Deslumbradora centella,
Y, á su choque, quebrantados,
Todos tiemblan á la par.

Ternura y respeto infundes
Hasta al corazon mas fiero,
Y con tu mirada fundes
El mas férreo corazon.
Si con ojos espresivos
Tú dices "esclavos quiero,"
Se declaran tus cautivos
Voluntad, alma y razon,

En tus pupilas se anida
Del amor el ángel fuerte,
Todo el fuego de la vida,
De la mágia la virtud;
Y el volcan de las pasiones,
Y los rayos de la muerte,
Y todas las ilusiones
Que sueña la juventud.

Vas diciendo, de tus ojos
Con el sábio idioma mudo,
Viendo tierna ó con enojos,
Como el amor te enseñó:
"Bien puede cualquiera, al verme,
Con pecho sensible ó rudo,
Amarme ó aborrecerme,
Pero despreciarme, no."

onall us plastoqui se I

Boberhias y doddondas

Ill coporbio ane humillario

diener dihai allerioi rell

Le auteurs to bud the

# TU SONRISA.

El desgraciado lamenta Su temprano desencanto, Y es impotente su llanto Para mitigar su mal. Pero su dolor su ahuyenta Si, por su dicha, divisa La seductora sonrisa De tus lábios de coral.

Las mugeres, que envidiando
Tus facciones primorosas,
Soberbias y desdeñosas
Te pretenden abatir;
Con despecho suspirando,
A pesar suyo te admiran,
Luego que, vencidas, miran
Tu hechicero sonreir.

El soberbio que humillarte
Imagina en su demencia,
Con forzada indiferencia
Junto á tí pasando audaz,
Vuelve humilde á contemplarte,
Absorto tus gracias viendo,
Si, cual sabes, sonriendo
Le muestras tu linda faz.

El hombre desengañado
Te manifiesta desvío,
Y dice que el verte, hastío
Le causa, en vez de placer;
Pero á tus piés fascinado
Se postra ¡oh Lupe! de hinojos,
Luego que tus lábios rojos
Su sonrisa dejan ver.

En mi angustia dolorosa
Me suelo olvidar del canto,
Solo me acuerdo del llanto
Y sé tan solo gemir.
Sonríes, y melodiosa
Te dá mi lira su acento,
Por un divino portento
De tu dulce sonreir.

Vofice & tay ples & column

## TU VOZ.

Cuando la borrasca truena, Y desatados los vientos Rugen roncos y violentos Con estrépito feroz; Si tu voz joh Lupe! suena, A sus mágicos acentos Se calman los elementos Solo por oir tu voz.

Si el leon, al arrojarse
Por hambre fiera acosado,
Sobre su presa irritado,
Tu voz llegara á escuchar,
Se le mirara calmarse,
Y al punto, domesticado,
Por tu acento fascinado,
Venirse á tus piés á echar.

Si el austero cenobita
Tu voz embriagante oyera,
Dentro de su alma sintiera
Del amor el frenesí:
Y en vez de su cruz bendita,
Y la imágen que venera,
Luego á adorarte viniera
Con mas entusiasmo á tí.

Si el despiadado avariento
Tu tierna voz escuchara,
En su alma se despertara
Desconocida emocion;
Y entre los pobres, contento
Su riqueza derramara:
¡Tanto á la virtud prepara
Al mas duro corazon!

A tu voz el homicida Se resistiria en vano, Cuando en su víctima insano Descarga el golpe fatal; Porque, su alma embebecida En tu acento sobrehumano, Se escapara de su mano Inofensivo el puñal.

Cuando en los campos impera Árido invierno enojoso, Y tu acento melodioso Levantas en el pensil, Acude la primavera, Creyéndolo, por gracioso, El llamamiento amoroso De los céfiros de Abril.

Jactándose de insensible
El misántropo indolente,
Vé con calma indiferente
Cuanto hay en su derredor;
Pero dulce y apacible
Tu voz oye de repente,
Y arder en su pecho siente
Todo el fuego del amor.

Cuando vierte tu voz bella

De su armonía el tesoro,

No hay perlas bastantes, ni oro

Para pagar tal placer.

El "yo te amo" vibra en ella,

Eco del celeste coro,

Y tan solo "yo te adoro"

Se le puede responder.

County independence of the county

# CANCION.

Suele, Lupe, entre las nubes De la borrasca importuna, Serena brillar la luna Medio envuelta en su capuz; Así, entre los negros rizos De que te hallas coronada, Tu frente medio velada Ostentas serena tú.

El lucero vespertino
Suele brillar sosegado,
Entre un ligero nublado
Que le intercepta su luz;
Así, á través de la sombra
De tu pestaña rizada,
Tu magnética mirada
Derramas lánguida tú.

Húmeda por el rocio,
Se va la flor desplegando,
Sus simientes ostentando
En ella presas aún;
Así, presos en tus lábios
De corales encendidos,
Tus blancos dientes unidos,
Al sonreir, muestras tú.

Tiembla el lirio del arroyo
De los céfiros al beso,
Agobiado bajo el peso
De su misma plenitud;
Así, flexible y airosa,
Con languidez alemana
Y donosura italiana,
Tu talle columpias tú.

La flor, al abrirse al ósculo De la amante primavera, Vierte su esencia primera Rebosando en juventud; Así al entreabrir tu boca, Como un suspiro, tu aliento, En nuevo perfume el viento Inundas fragante tú.

Oye perdido viajero
El acento hospitalario
De un distante campanario,
Y se templa su inquietud;
Así, vertiendo en el alma
Melancolía y ternura,
Tu voz con grata dulzura
Siempre vibrar haces tú.

Bendito el destino sea,
Pues te puso en mi camino;
Yo perdono á mi destino
Su pasada ingratitud.
Que, cual guiaba á los Magos
Una estrella milagrosa,
A la dicha, así, piadosa,
Me vas conduciendo tú.

Te alzaste sobre la tumba
De mis muertas ilusiones,
Cual se alza en los panteones
Consoladora una cruz.
Tú eres la palma clemente
Que en un yermo se levanta,
Por eso mi voz te canta:
¡Bendita mil veces tú!

### TU BELLEZA.

Es bello mirar la cumbre De altivo monte nevado, Cuando un ligero nublado La envuelve cual un cendal; Pero es mil veces mas bello Mirar tu frente nevada, Que de rizos coronada Levantas con magestad.

Son ardientes los fulgores Conque ilumina el vacío El vivo sol del Estío Cuando en el zenit está; Pero mas lo son tus ojos, Porque, á no estar su mirada Por tu pestaña velada, Pudiera el mundo incendiar.

Es plácido ver la luna Como á través de un encaje. Filtrando por el follaje Su amorosa claridad; Pero es mas plácido siempre Sentir que suave nos baña, Filtrando por tu pestaña, Amoroso tu mirar. Es, Lupe, muy bello el cielo A la poética hora
En que púdica la aurora
Ruborizándose va.
Pero son, niña, mas bellas
Tus mejillas delicadas,
Cuando en el carmin bañadas
De un casto rubor están.

Un hilo de limpia nieve, Con una flor de granado Estrañamente mezclado, Es hermoso contemplar; Pero es, niña, mas hermoso Ver tu unida dentadura Confundiendo su blancura Con tus lábios de coral.

Es grata el aura del prado
En la estacion de las flores,
Cuando todos sus olores
Derraman todas al par;
Pero es mas grato tu aliento
De aroma desconocido,
Postrer brisa del perdido
Paraiso terrenal.

Para el labrador es grata
La campana bienhechora
Que, al fin, le anuncia la hora
De retirarse á su hogar;
Pero es mas grato tu acento
Que tanto néctar encierra,
Voz que completa en la tierra
El concierto celestial.

Es dulce, tras las angustias
De la vida y de la muerte,
Por fin la divina suerte
De los justos alcanzar;
Así tu presencia es dulce
Cuando con ansias se espera,
Y en ella el alma viviera,
Sin sentir, la eternidad.

### TROVA.

¿En dónde, Lupe, hay enojos Que resistan de tus ojos Al fulgor? ¿A qué hombre, si tú lo miras, Al instante no le inspiras El amor?

¿Quién, si mira tus cabellos,
Otros aguarda mas bellos
Luego ver?
¿Quién tu frente inspiradora
Vé y no siente que te adora
Sin querer?

iQuién, al estrechar tu mano,
Un deleite soberano
No probó,
Y en sus venas vivamente
Una eléctrica corriente
No sintió?

¿Quiénes contemplan tus lábios, Sin ser al instante sábios Para amar? Si tu sonrisa lo hiere, ¿Quién al punto no se quiere Prosternar?

¿Quién, si tu aliento respira,
Al momento no suspira
De pasion?
¿Quién, si oye tu voz vibrante,
No la escucha con amante
Devocion?

Si lo contemplas ingrata, ¿Quién no siente que lo mata Tu desden?
Si lo miras con ternura, ¿Quién no goza la ventura Del Eden?

Nadie; por eso yo canto

No pudiendo gozo tanto

Soportar;

Y en los versos que te envio,

Yo pretendo el gozo mio

Desahogar.

Mírame siempre piadosa, Y mi voz hará armoniosa Tu favor; Y serán dulces mis cantos, Pues seré de tus encantos Trovador.

### TU AUSENCIA.

No me dejes olvidado,
En vano mi alma te espera;
Y eres cruel en verdad
Al dejarme abandonado,
Tierna Lupe, compañera
De mi triste soledad.

Lánguida y descolorida,
Falta de sávia y de vida,
Sin el sol muere la flor:
¡Ay! así, sin tu presencia,
Se marchita mi existencia,
Falta de luz y calor.

Cuando no encuentra una palma En el desierto el viajero, Se siente morir allí; Refugio tú eres de mi alma, Y, cuando en vano te espero, Me siento morir sin tí.